

José Agustín Goytisolo, el amante de medianoche

La noche le es propicia
José Agustín Goytisolo.
Lumen. Barcelona, 1992.
60 páginas.

JOAQUÍN MARCO

La lectura del nuevo poemario de José Agustín Goytisolo, *La noche le es propicia*, produce en el lector un cierto desasosiego. Se trata de un libro de poemas constituido sobre un hilo argumental, aunque débil, del que se han eliminado los elementos anecdóticos. Resta solamente una trama que se reduce al encuentro de dos amantes, la plenitud amorosa de una noche y la separación final. Los 38 poemas que lo integran se ordenan según la fórmula tradicional: planteamiento, nudo y desenlace, aunque el poeta se sirve de elementos psicológicos que permiten conocer algunos detalles del pasado o de las circunstancias vitales de la pareja que vive un *amour fou*.

Es inevitable que *La noche le es propicia* lleve al paralelismo de los libros amorosos que constituyen el ciclo de Pedro Salinas (*La voz a ti debida*, *Razón de amor* y *Largo lamento*), puesto que la poesía de una de las grandes líricas —si no la mejor— de la Generación del 27 viene usufructuando hasta hoy el núcleo más representativo de la poesía amorosa del siglo XX, si descontamos la obra de Pablo Neruda. Salinas necesitó tres libros para ofrecernos una trama paralela a la de Goytisolo, aunque, en su caso, el proceso intelectualizador le permitió alejarse aún más de lo anecdótico. Frente a la elaboración cerebral de la poesía saliniana, Goytisolo opta por el mecanismo descriptivo. Más atento a los

El autor barcelonés demuestra estar en un gran momento creador

Carme Riera yerra cuando dice que el tema amoroso es escaso en su obra

sentidos, más erótico en la superficie, concentra en una noche la historia dilatada de una relación amorosa que se mantuvo en el poeta madrileño a lo largo de tres libros extensos.

Una de las características y de las preocupaciones creadoras de los poetas de la llamada generación de los 50 reside en la elaboración de un lenguaje poético apto para la descripción y no sólo atento al tradicional subjetivismo. Desde los primeros libros del poeta barcelonés tal preocupación resulta evidente, pero el tratamiento narrativo nunca había sido afrontado de manera tan radical como en el presente libro. Goytisolo ha construido un amplio abanico de perspectivas que le permite jugar con los personajes de la historia: el amante, la amante, la pareja y el narrador. La combinación de voces consigue un poemario de enfoques múltiples.

El escenario elegido, la habitación de un hotel, y la noche constituyen los agentes externos de la

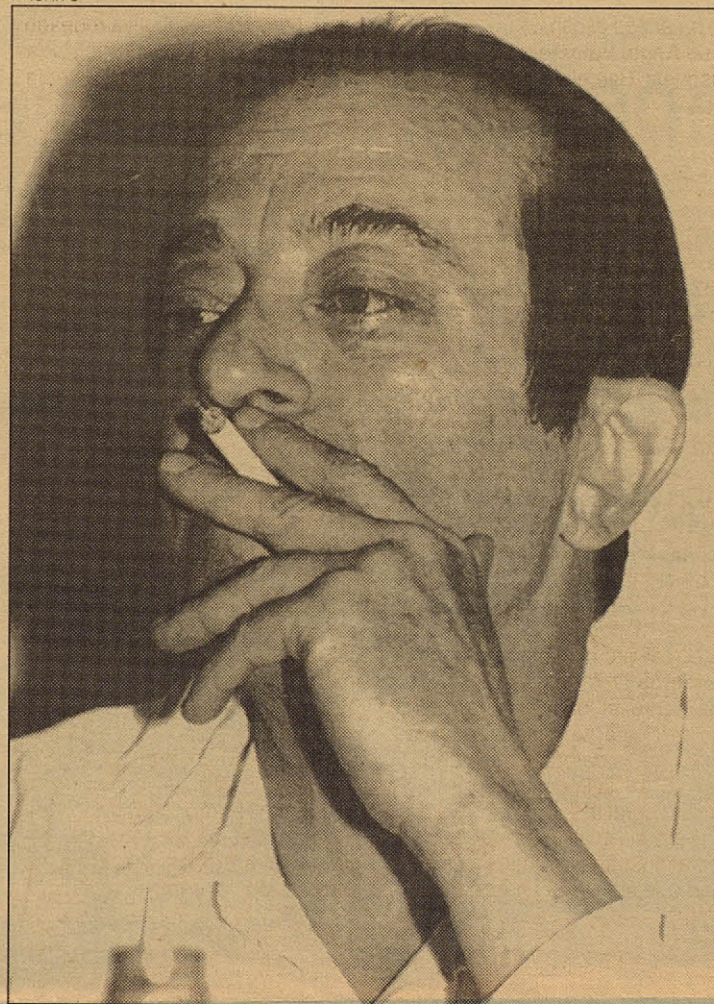
pasión. El poeta utiliza la noche como unidad temporal, como recurso simbólico, bajo al inspiración del poema de San Juan de la Cruz, del que se eliminan las posibles referencias religiosas. Ya desde el poema segundo, *Su casa sosegada*, los recursos intertextuales resultan evidentes: **"en ansia y en temores confundida"** o **"dejaba ya su casa sosegada"**. Pero la intención narrativa de la serie provoca deliberados prosaísmos.

Una vez más, José Agustín Goytisolo, como en el pasado siglo Ramón de Campoamor, pretende enlazar narración y poesía sin caer en el recurso tradicional del romance. Siguiendo en parte a Pedro Salinas, quien a su vez lo heredó de los poetas de finales del siglo XVIII, utiliza el verso heptasilábico, difícil por su brevedad y porque el oído del lector de poesía española está acostumbrado al octosilabo. A menudo combina libremente tales versos con endecasílabos.

Amor en la cotidianeidad

Me permito disentar de Carme Riera cuando afirma que en la obra anterior del poeta el tema amoroso **"hasta hoy apenas había sido tomado en cuenta más que para unas pocas composiciones casi circunstanciales, reunidas después de manera coyuntural en el volumen *A veces gran amor* (1981), cuyo título bien pudiera inducirnos a la sospecha de que Goytisolo, con ironía o sin ella, se ocupa del sentimiento amoroso"**. Sin realizar un estudio porcentual de la frecuencia del poema amoroso en la obra de Goytisolo, éste aparece en bastantes composiciones más que circunstanciales.

ARCHIVO



José Agustín Goytisolo. Los últimos años son fecundos para su poesía.

Pero, en efecto, *La noche le es propicia* constituye un *tour de force* porque sitúa el amor en un contexto de cotidianeidad, alejándose de los caminos trillados de la expansión lírica. Las posibilidades de la lengua coloquial inducen al pro-

saísmo. Versos como **"¿conocía usted la ciudad?/ ¿cuántos días se queda aún?"**, del primer poema, consiguen el desasosiego al que aludíamos al comienzo.

Alude Carme Riera a la **"pasión catastrófica"** de los amantes,

aunque reconoce que utiliza la palabra en su sentido **"etimológico"**. Desde el **"amor, amor catástrofe"** al título de Vicente Aleixandre *La destrucción del amor*, los poemas españoles de la Generación del 27, sirviéndose de un ideario de raíz surrealista, dejaron **"una teoría del amor poético"** mucho más radical que la expuesta por su maestro Ortega y Gasset y anticiparon algunas de las tesis posteriores de Roland Barthes. Goytisolo no pretende trascendentalizar la experiencia, aunque puede observarse el sustrato dramático de una relación imposible. Un pesimismo latente subyace tras los fugaces momentos del conocimiento mutuo a través del ritual amoroso.

También aquí, como en la alba de Jaime Gil de Biedma, el día rompe el hechizo del espacio propicio: la noche. Sabemos que la amante, que vive en la ciudad donde se sitúa la historia, posee un hogar y una familia. Conocemos, asimismo, que el poeta se encuentra de paso, como el cazador de otro de sus libros. Entre el descubrimiento inicial y la despedida las actitudes de los amantes, cuerpo y espíritu, han mostrado sus posibles variantes. Han sentido, incluso, **"miedo de perderse ambos/ vivir uno sin otro..."**.

No cabe duda de que nos hallamos ante un libro de rara audacia, de tema tan tradicional como el amor de una pareja, reflejado en versos que pretenden ser cotidianos y actualísimos. En él observamos a un poeta en plena madurez expresiva, rico en matices, sugente. José Agustín Goytisolo viene a demostrarnos que sigue en la plenitud creadora de su anterior libro, *El rey mendigo*.